

RECIBIO CUATRO IMPACTOS DE BALA

# OTRO GUARDIA CIVIL ASESINADO EN OÑATE (GUIPUZCOA)

**Tres terroristas le dispararon cuando se encontraba, de paisano, en un bar con otro compañero**

San Sebastián, 1. (De nuestro corresponsal.) Un nuevo atentado ha costado la vida a un miembro de las Fuerzas de Orden Público en el País Vasco. En esta ocasión la víctima ha sido el guardia civil don Manuel León Ortega, de treinta y cinco años de edad, casado y con tres hijos, natural de Constantina (Sevilla), quien ha resultado acribillado a balazos esta tarde, a las 4,20, mientras se encontraba en un bar de la localidad guipuzcoana de Oñate, cercana a Eibar. Su compañero, Luis Palomares García, ha resultado milagrosamente ileso.

Para cometer el atentado sus autores habían secuestrado previamente a don Pedro López Martínez, profesor de la Universidad a Distancia de Vergara y del Instituto de Enseñanza Media de esta población, para sustraerle su automóvil. Como quiera que a primeras horas de la tarde se había recibido en dichos centros avisos de colocación de bombas, se suspendieron las clases y el señor López Martínez, que desde hace unos años reside en Oñate, optó por volver a esta villa para hacer unas reparaciones en el automóvil. Cuando se dirigía al garaje y al detenerse en un «stop» en pleno centro de la villa, fue abordado por cuatro jóvenes que, pistola en mano, le obligaron a pasar al asiento contiguo al del conductor e inmediatamente tomaron el camino que conduce al santuario de Aránzazu, recorriendo un par de kilómetros. Posteriormente fue obligado a pasar al portamaletas, donde quedó encerrado, y entonces los jóvenes regresaron con el vehículo a Oñate, dejándolo aparcado en las inmediaciones del bar donde tenían proyectado cometer el atentado.

Además de los dos guardias civiles que eran los únicos que se encontraban en el mostrador— había en el bar unas quince personas más que estaban sentadas jugando a las cartas, además de la chica de servicio que se encontraba en el momento del atentado detrás de la barra. Al abrir la puerta, uno de los integrantes del comando gritó: «¡Cuerpo a tierra!», y dirigiéndose a la chica del mostrador le dijo: «¡Bájate!»

Inmediatamente sonaron los disparos. La versión más generalizada es que fueron cuatro o cinco los tiros. El señor León fue alcanzado en un costado por los disparos de pistola de los jóvenes, presentando tres impactos en el tórax que le entraban por el lado derecho y le salían por el izquierdo.

Su compañero se tiró inmediatamente al suelo, parapetándose tras el mostrador, lo cual le salvó la vida.

Una vez cometida la acción, los tres jóvenes corrieron hacia el vehículo que les estaba esperando, dándose a la fuga. A unos tres kilómetros del casco urbano de Oñate abandonaron dicho automóvil, en cuyo portamaletas se encontraba todavía su propietario, quien más tarde logró abrir la portezuela, presentando la correspondiente denuncia. Según declaró, pudo escuchar perfectamente el ruido de los disparos.

Entretanto, desde el bar donde se encontraban los guardias civiles, fue trasladado el señor León urgentemente a un centro asistencial de Mondragón, ya que todavía se encontraba con vida. Sin embargo, cuando llegó a la clínica, ingresó ya cadáver.

El cadáver fue trasladado posteriormente al acuartelamiento de la Guardia Civil de Mondragón, donde mañana sábado, a las once de la mañana, se celebrarán los funerales.

Tan pronto como se tuvo conocimiento del atentado, fuerzas de la Guardia Civil, apoyadas por un helicóptero de este Cuerpo, rastrearón la zona hasta que anocheció, montándose, asimismo, numerosos controles de carretera. Sin embargo, parece ser que los resultados han sido negativos. De todos modos, dichos controles produjeron numerosos atascos de tráfico e incluso la

entrada principal a Oñate fue cortada durante prácticamente toda la tarde al tráfico rodado.—P. B.